





423. 11. 19

AA. 280. 286 (1-11)



14 p.

S.H.M.

dep.

187

87



## REPRESENTACION

6

DE UN MILITAR HACENDADO

*EN EXTREMADURA*

Á LA JUNTA PROVINCIAL DE ÉLLA, &amp;c.

EN MURCIA:

POR JUAN VICENTE TERUEL.

AÑO DE 1811.

C 17549747

REPRESENTACION

DE UN MILLAR HACENDADOS

EN PATRIMONIO

A LA JUNTA PROVINCIAL DE BILBAO

EN MURCIA

POR JUAN VICENTE LEZAMA

AÑO DE 1811

## REPRESENTACION

*De un Militar hacendado en Extremadura , á la Junta de la Provincia , para que la haga presente al General que manda el Ejército que hay en élla , y á los demas que tenga por conveniente.*

---

**S**i es un crimen no ayudar á qualquiera de sus semejantes quando le amenaza un peligro de consideracion , y mayor el no avisarle si le es desconocido , ó desatendiéndole da señas de ignorarlo ; cuánto mayor será la culpa de callar si es la Patria quien se encuentra en este caso. La historia de nuestras desgracias es una triste confirmacion de esta verdad , y manifiesta á donde conduce á una nacion la indolencia de sus individuos , y el no atreverse siquiera á gritar por el remedio de los males que padece y que siempre ve venir. En los tiempos de Godoy y en los de la Central casi todos preveían lo que despues ha sucedido , pero el egoísmo ó deseo de conservar sus puestos ó adquirir otros ,ataba las lenguas y las plumas disfrazando con los nombres de subordinacion , amor al orden y otros semejantes la cobardia y la ambicion; dando los

de



de espíritu revolucionario , y aun á veces de ambicioso, al zelo patriótico que no podia dexar en silencio correr la nacion al precipicio : jamás he podido yo guardarle ni acomodarme á ver tranquilamente los males públicos si juzgo pueden remediarse ó precaverse. He aqui la causa porque dirijo esta representacion á esa Junta para que como responsable de la defensa y gobierno de la Provincia, se sirva considerar lo que en ella se espresa tratando del remedio como su primera obligacion , ya sea pasandola si la hallase digna de adoptarla por suya al General en Gefe y á quien creyere tiene medios de acudir al reparo , apartando lo que se sufre y evitando lo que se teme ; ya proporcionando medios de que se realice el sistema de accion que en ella se propone. Añadense dos poderosos motivos para no detenerme en manifestar mi modo de pensar ; uno es la fama bien sabida y general de talento é ilustracion que gozan los Generales á quien se habla, y en especial el Excmo. Señor Marques de la Romana , de cuyas prendas es consecuencia necesaria, no solo tolerar la libertad de representarle , sino aun la de imprimir lo que cada uno juzgue conveniente para la causa que defendemos , y apreciar á los que son capaces de hacerlo , aunque sean de diferente ó contrario parecer al que S. E. tenga por mas arreglado : el otro motivo es , que quando la opinion general de una Provincia ó de un Reyno reprueba el sistema que sigue su gobierno, debe ( si no es despótico ) hacersele presente á lo menos para dar ocasion á que contextando por sí ó por algun particular , se instruya el

pú-

público de las razones que tiene para proceder de aquel modo , y por este medio el que gobierna no pierda la confianza de los que le obedecen, sin la qual es imposible que jamás logre nadie felices resultados.

La opinion se lamenta , y acusa la inaccion general, veamos pues el estado de Estremadura , la situacion de nuestras tropas , discurramos qual puede ser el plan de los enemigos , y que puede ó debe hacerse para impedirle.

Estremecida y asustada Extremadura con la caída de Sevilla y las Andalucías , de cuyo golpe se resintió tanto quanto estaba mas vecina, respiró con la venida del Ejército de la izquierda , y la de los Generales Marques de la Romana , y Coupigni , cuya reputacion parecia asegurar no solo la libertad de la Provincia , sino , la honra de que de ella saliese la del Reyno ó al menos la de las Capitales de Castilla ó de Andalucía : mas por desgracia el dia 12 de Febrero vió ya los enemigos en frente de las puertas de Badajoz , dueños de Olivenza y de casi todas las Ciudades abiertas de la Provincia sin haber hallado la menor resistencia ni casi perdido un hombre en su transito desde Sevilla. Las ricas Ciudades de Zafra y Xerez , de quien nuestra indolencia no ha sacado, puede decirse, recurso alguno quando los tenian , fueron invadidas sin oposicion , á pesar de que en la primera ocasion que los Franceses saquearon á Xerez fue con igual ó menor numero que el de Españoles armados que desde dentro de él los habia provocado, y la segunda se retiró desde quatro leguas,



atropellando una ribera que habia á retaguardia , y no teniendo ninguna por delante , una division , doble en numero á lo menos á las fuerzas con que los enemigos entraron en la Ciudad. Estaba entonces la mayor parte del ejército , á la izquierda de Badajoz en Alburquerque , Campo mayor en Portugal , &c. todo en linea ó retaguardia de la Capital. Pero no intimidados por eso los valientes habitantes de Badajoz salieron ayudados de algunos caballos de los refugiados de Andalucía é hicieron conocer á los enemigos no se podia tomar la plaza sin sitiarla ; error en que benian los Franceses , y unica causa de su venida ; porque segun dixo Mortier tambien les engañan sus confidentes , y á veces el patriotismo de la plebe hace inutilis las tramas y partidos de la maldad ; asi se retiró este inmediatamente á Andalucía , y solo quedó una division de observacion para saber los progresos y estado del Ejército que aqui tenemos. Desde entonces son los Franceses dueños de toda la Provincia se puede decir. Nuestras divisiones á veces distantes unas de otras , á veces mas ó menos próximas entre sí ( no se si segun las ordenes del General en Gefe , ó el genio de sus respectivos Comandantes ) pero nunca todas reunidas en disposicion de auxiliarse quedaron debiles ; de modo que solo abanzan quando el enemigo se retira , y retroceden á la menor señal de aproximarse. Alternatiba y repetidamente han entrado los enemigos en Cazeres, Zafra y acercadose á Alburquerque ; ocupado casi siempre á Merida (ocho leguas de Badajoz ) ; se mantienen en los lu-

gares mas ricos de Estremadura como Almendralejo ; y lo demas que llaman los Barros; y por la derecha del Guadiana llegan hasta el Montijo y la Puebla inclusibe; y finalmente por cinco veces se han presentado baxo el tiro de cañon de la Plaza; lo han hecho por todos sus lados, como que á mi juicio han sido reconocimientos con el fin de levantar el plano de su fortificacion; de paso han robado los ganados que se creían al abrigo de ella, y las ultimas veces ( hace bien pocos dias ) se llevaron tambien nuestra abanzada.

De este continuo movimiento de las tropas Francesas por los mejores pueblos, resulta la mas lastimosa depre-dacion y aniquilamiento de la Provincia, y si no se trata de apartarlos antes de la recoleccion, es natural resulte tambien la mas horrorosa carestía, y la imposibilidad de defender á Badajoz el invierno próximo si fuese atacado por poco numeroso que fuera el cuerpo que lo intentara: los franceses viendo un ejército nuestro cercano, no se contentan con tomar como en otras partes los viveres necesarios para vivir con abundancia, tratan y deben tratar de aniquilar la Provincia, y extraer los granos de ella; asi es que no solo han estado haciendo provisiones de galleta que remiten á Castilla, sino que procuran sacar todos los granos y consumir la cosecha antes de recojerse. Es bien constante que en la Fuente del Maestre, Almendralejo y Villafranca que son los ultimos pueblos al rededor de Badajoz, ( por no hablar de Talavera dos leguas distante donde ni subsistencias ni subsistentes han quedado ) han exígido y exígen las



las contribuciones de granos mas quántiosas , cuyo objeto se ve no es otro que el de imposibilitarnos las subsistencias; las exigen con rigor , y se han llevado los principales vecinos de los pueblos en rehenes para el cumplimiento de sus órdenes; con lo que á nuestro ejército solo le queda la Sierra , esto es la raya de Portugal que es la que ocupa. Todo el mundo sabe la escasez de provisiones de las sierras , y que aunque suelen ser abundantes en pastos , y por consiguiente en carnes , tienen siempre que acudir á las campiñas á proveerse de granos : estas constantemente las ocupan ó pasean los Franceses. ¿ De donde pues sacará nuestro ejército la subsistencia en adelante , y como podrán formarse los almacenes que se deberían establecer á lo menos para asegurar el mantenimiento de la Plaza un mes en caso de circumbalacion si los franceses subsisten en las mismas posiciones hasta despues de la recoleccion? ¿Y cómo podrán adelantar nuestras tropas luego , aunque ellos se retiren? El hambre las destruirá y dispersará como sucedió el año pasado ; nuestro ejército vencedor fue derrotado por la hambre , y perdida la mejor y mas numerosa caballería que hemos tenido en toda la guerra ; y no solo la nuestra sino la de nuestros aliados á quien escarmentamos y juraron ayudarnos sí , pero ( como me dixo á mi el mismo Wellesley ) no volverse á unir mientras no demos señales de mejor gobierno y mas prebision. Por otra parte nuestro ejército bien ó mal subsiste , y sus individuos se mantienen de la Provincia. La escasez de medios , y mas la distancia

cia á que se hallan las divisiones entre sí comunmente, hace imposible que haya Intendente alguno capaz de proveerlas con el orden y arreglo sabido para los exércitos, que es el que asegura sus subsistencias y evita el desorden y desigualdad en la estraccion. Me parece imposible que desde Campo mayor donde está establecido el Intendente con la escasez que hay en la Provincia de generos y medios de conduccion pueda atender á la provision de viveres ; por exemplo de la division de O-donell quando llegó á Cázeres al mismo tiempo que la de Vallesteros á Arazena , 34 leguas distante : asi á todas las he visto vivir sobre el Pais, exigiendo raciones de los pueblos mas próximos á los que ocupan , y estando sus respectivos generales obligados á emplear casi todo el tiempo y atencion en procurarse viveres, teniendo no pocas véces que emplear la fuerza ; pues sea indisciplina ó necesidad, digan los pueblos quantas veces han visto matar sus ganados á balazos por nuestros soldados. De aqui resulta que la Provincia despues de haber levantado dos exércitos , uno que fue derrotado desde Burgo , y otro que se destruyó en tiempo del Señor Cuesta ; despues de haber sostenido nuestras tropas, las Inglesas , y las Francesas el año pasado , está manteniendo en la actualidad igualmente invadida , dos exércitos , el Español y el Frances sin recursos en las provincias vecinas ; pues es bien sabido que Portugal se provee de granos de España , y que de Andalucía y Castilla no permite extraer cosa alguna la ocupacion de los enemigos. Añádese á esto, el desorden y los



continuos y escandalosos robos que las partidas sueltas llamadas Guerrillas cometen en todas partes. Esa Junta y el Excmo. Señor General en Gefe están cansados de las repetidas quejas y clamores de todos los Pueblos contra ellas, y yo lo que puedo decir es que en las varias travesías que he hecho, pocas veces las he visto próximas al enemigo, y muchas me han constado sus excesos: casi todas se componen de desertores de los cuerpos del ejército, que en lugar del castigo que merecen han hallado este modo de robar impunemente. No condeno el establecimiento de partidas sueltas, digo que son tan útiles quando están formadas de individuos de acreditado valor, y sobre todo á las ordenes de oficiales de honor ó de ciudadanos pudientes y honrados, con conocimientos, y disposición para este servicio el mas difícil de la guerra; como perjudiciales quando están compuestas de vándidos, y mandadas por personas desconocidas, sin principios, sin bienes, sin responsabilidad de ninguna especie, y que en este caso se hallan la mayor parte de las que he visto. De todo esto resulta el disgusto de los ciudadanos, la emigracion de muchos con todos sus bienes á Portugal, la extraccion fraudulenta de lo poco que les queda, el desaliento de todos, la ruina de la Provincia, la impotencia de contribuir á la causa general, y ayudar á las demas del Reyno, y lo que es peor, si peor hay algo, el descredito de los que la gobiernan; pues como he dicho mientras los subditos tienen confianza en el que manda jamás faltarán recursos, pero si se pierde esta, serán inútiles el saber y la fuerza.

He

He aqui el estado de la Provincia no descrito , sino ligeramente indicado , porque á esa Junta , á los Generales mismos y á todo el mundo consta el por menor y la verdad de lo que he dicho ; y como no hablo al pueblo no trato de mover , sino de probar y discurrir para convencer el entendimiento de los que mandan , pues la voluntad la supongo decidida, y yo y todos tienen mil pruebas de su patriotismo.

Pero como es inutil hablar de los males sin indicar los remedios , diré ( hablando militarmente) despues de haber tratado de la parte económica , el método que me parece se debia adoptar.

Qualquiera que haya saludado la Geografia , tenga algunos conocimientos militares , y sea capaz de imaginar los planes y direccion de la guerra que debe formar ó adoptar el enemigo para apoderarse de la Peninsula, conocerá que quizá no hay en toda ella situacion mas defendible , ni línea mas fuerte , ni mas inutil de vencer para apoderarse de Portugal que la entrada del Alentejo, esto es , toda la parte de este Reyno entre Tajo y Guadiana. Olivenza , Yelves , Badajoz , Campo mayor en primera línea , Estremóz y las demas de aquel lado en segunda , son plazas mas ó menos fuertes que no pueden tomarse sin un sitio mas ó menos duradero ; la proximidad de unas á otras hace este muy dificil por poca guarnicion que tenga cada una; pues era forzoso al tiempo que se sitiase alguna contener las salidas ó socorros que viniesen de las otras; porque acometerlas todas á la vez era



imposible , ó necesario un ejército muy numeroso aun quando no tuviese ninguno contrario que temer : y mas que todo es la inutilidad de perder tiempo y gente en vencer tantas dificultades, dificultades que no son de corto tamaño , pues Yelves con sus castillos pasa con razon por una de las mejores plazas de Europa , y á Badajoz la hace respetable , el valor y entusiasmo de sus habitantes , los que se lisongean de haberla en otro tiempo defendido casi sin tropa , y se prometen hacerlo siempre que fuese necesario. La situacion de Lisboa en la margen derecha de la embocadura del Tajo y las ásperas sierras que suben desde ella , la ponen á cubierto de todo temor de empresa alguna por esta parte ; pues un ejército Frances que penetrase en el Alentejo nada habia conseguido para apoderarse de Portugal , porque mientras no pasase el Tajo le era imposible ni siquiera amenazar la Capital que siempre es el primer objeto. Asi , quantos han escrito sobre la conquista de Portugal , y quantos la han intentado ha sido por el Norte ó por Castilla : esta es la opinion de Doumourier , asi lo practicó el Duque de Alba , lo intentó Sault , aun Junot hizo su primera entrada por la derecha del Tajo á pesar de hacerla pacíficamente , y sobre todo por alli se dirige al parecer Maseña , pues segun las noticias y papeles franceses nada intentan por esta parte contra Portugal. La Provincia de Extremadura por sí nada puede interesar á los Franceses: ninguna fabrica , mina , ni plaza hay en ella , pues hablando militarmente Badajoz , Olivenza , Alburquerque y

Valencia de Alcántara deben considerarse *en la guerra actual* como defensas de Portugal, no de la Provincia pues están á retaguardia de toda ella, y por consiguiente ni la protegen ni la pueden proteger por sí, á lo mas podrian ser almacenes y apoyos del Ejército que la defendiese; por consiguiente solo puede excitar la atencion del enemigo quando las circunstancias le obliguen á mirarla como flanco de Andalucía, esto es, quando quisiera amenazar por ella á Sevilla como el año pasado ó haya en Extremadura un ejército de quien se pueda temer, distraiga las fuerzas de que necesitan en aquellos reynos, como en la actualidad: asi es que al principio de la guerra quando desde Madrid enviaron tropas á casi todas las provincias no pensaron en Extremadura sino baxo los principios dichos, desde Portugal quisieron posesionarse de Badajoz, y tambien pasar á Andalucía por los confines de Extremadura; pero en Caceres, Merida, Medellin, Truxillo, tierra de Barros, en fin en lo que constituye la Provincia que son sus ciudades y los terrenos fertiles de ella, ni lo pensaron ni habia para que. Estos pueblos solo son utiles por sus producciones, y asi solo deben ocuparse quando la escasez de mantenimientos obligue á echar mano de todos los recursos que es el caso en que nos hallamos nosotros, pero no los enemigos que son dueños de las Castillas, y Andalucías, graneros de España: y aun con mas certeza me parece se puede establecer por cierto y consecuencia de lo dicho que el objeto de un ejército que se halle en Extremadu-



ra en las circunstancias actuales debe ser, ó para proteger la Provincia entera á fin de que se puedan formar almacenes y repuestos, tanto para las plazas, como para el ejército, y tener mas extension de pais de donde sacar hombres y caballos con que completar los cuerpos; en una palabra, para que el Gobierno pueda aprovechar los recursos de ella, y no queden á beneficio de los enemigos; ó para distraer la atencion de éstos amenazando alguno de los flancos de las provincias que ocupan.

Ambas cosas serian faciles si nuestras fuerzas fuesen respetables por su numero ó su calidad; pero en hallar recursos en los casos dificiles y en destruir ó hacer retroceder un ejército mayor consiste la sabiduria militar. César se halló en este caso quando venció á Pompeyo en España; y en el nuestro, esto es, en el de tener que defenderse de un ejército mas numeroso y mejor disciplinado se vieron mas de una vez las republicas de Grecia. El haber superado las dificultades con la ciencia destruyendo los enemigos, acreditó á aquellos Generales, entre los que merece particular mencion el que defendió del poder de Xerxes á los Atenienses, hombres aun mas moles y dados al luxo que nosotros. Esto mismo espera impaciente la nacion, del Marques de la Romana, á quien la opinion general aun de los enemigos ha atribuido hasta ahora las calidades necesarias para salvar la Patria, y esta por fortuna no se halla en tan inmensa desproporcion de fuerzas ni recursos como las pequeñas republicas de Grecia contra

todo el poder del Asia , y mucho menos en Extremadura , donde por mas que se ponderen las fuerzas de los franceses y disminuyan las nuestras, no puede concederse sean estas en menor numero. El deseo de coadyuvar con mis luces á la libertad de mi Patria y á la gloria de mi General , y la imprescindible obligacion de procurar alargar la mano á sostener la independencianacional quando se ve tan próxima á caer , me mueven á decir con franqueza mi opinion, y lo que juzgo sería útil y aun indispensable en las actuales circunstancias. Es un principio innegable y casi axioma militar , que con el movimiento se suple la escasez de fuerzas , y que en la táctica moderna se logran mas bien los resultados felices con los pies que con las manos , pues todo el objeto y el gran secreto para vencer es coger el flanco al enemigo ; por consiguiente yo querría ver nuestras divisiones en continuo movimiento , pero acia el enemigo, atacando frecuentemente sus destacamentos , impidiendo á sus partidas avanzarse seis leguas del cuerpo principal sin quedar envueltas por doble ó triple número ; retirandose quando el enemigo viniese con todo el grueso , y atacando entonces otra division por otro punto que por necesidad habia de haber quedado debil: en fin evitaria tanto los ataques generales ni de division con division enemiga, como el que pasasen ocho dias sin fuego en alguna embestida , sorpresa ó acometimiento parcial , segun las circunstancias del terreno y posiciones : obrando las divisiones á la vez en virtud de ordenes terminantes del General en



Gefe en consecuencia de un plan general , y noticias frecuentes del estado de los enemigos en todos sus puntos; asi se fatigaría el enemigo, se harían soldados los nuestros y se podría conocer y graduar el mérito de los oficiales y gefes segun su conducta. En esta parte sería rigorosísimo y exâctísimo en acudir con el premio y el castigo , pues creo que uno de los mayores trabajos que padece un Oficial benemerito , y lo que mas ha influido en nuestras pérdidas es verse confundido y á veces pospuesto á los que con intrigas y adulaciones suplen su cobardia é ineptitud ; estas artes pierden su fuerza delante del enemigo , el riesgo y la fatiga auyentan estas polillas que siempre procuran abrumar á los que mandan , y que regularmente anidan en los Cuarteles generales : El fuego del enemigo alumbraria al General para que las conociese , ¿ pero como distinguir las quando todos están en la ociosidad y no hay mas pruebas que acciones generales de tarde en tarde , en que habiendo concurrido todas las fuerzas apenas puede saber con certeza el General en Gefe la conducta de ninguno ? Los conocimientos y el valor , todo queda obscurecido y confundido : en el sistema de accion y movimiento que propongo alternativamente se probarian todos , el Coronel podría con datos elogiar á unos y pedir la remocion de otros , el General de Division conoceria el talento y saber de los Gefes , y el General en Gefe hallaria un medio sencillo de descargarse de una porcion de oficiales inútiles , y al cabo de un mes ó dos sabria

quan-

quantos soldados tiene entre los que cobran como tales; entonces podria calcular y executar operaciones que si no jamas podrá emprender con confianza, porque mucho se puede hacer con seis mil hombres bien probados y dispuestos, pero nada es seguro con una masa desconocida aunque sea de doce mil. Siguiendo este sistema es bien cierto se obligaría á los enemigos á reunirse, y entonces tomando nosotros posiciones que los flanqueasen sería posible hacerles retroceder y abandonar el pais que no tubiesen un sumo interes en sostener: la situacion de las sierras nos proporciona admirablemente el medio de executarlas; pero si nos quedamos tranquilos en las sierras é impunemente les dexamos gozar de la campiña se extenderán como lo hacen; pues con diez ú doce mil hombres á lo mas se han presentado al mismo tiempo cerca de Caceres, reforzado á Truxillo, y cubierto el camino real hasta Sevilla. De este modo toda esta tropa en la inaccion es inutil á la causa general, pues solo se defiende la raya de Portugal, por donde queda probado no tienen los Franceses interes de penetrar; y perjudicial á este pais, cuyos viveres consume inutilmente: otro de los gravisimos inconvenientes que resultan de la inaccion de la tropa, es el desaliento de los pueblos, que apaga el espiritu público; porque pensar que la tropa ha de estar ociosa ó siempre en retirada, y los paisanos se han de defender, es imaginar una químera, y pretender un imposible: la experiencia que tengo de como y en que casos se mueven los pueblos y obran los paisanos, me ha dado á cono-



cer que , aun los que son capaces de algo y tienen patriotismo, solo lo hacen en una de dos ocasiones, ó para auxiliár á la tropa en un golpe de mano , en una accion parcial , y esto en caso de tener confianza de que no ha de huir y los ha de abandonar ; ó en el de hallarse solos enteramente y sin ejército alguno en muchas leguas, como en la Mancha y Castilla la vieja , donde el no querer sufrir mas, ó la codicia , ponga á algunos las armas en las manos para reunirse en partidas ; de estas no se puede pretender ni esperar mas que incomoden al enemigo y faciliten á nuestros ejércitos el vencerle. Este es el genero de acciones con que yo aconsejo se podria sacar , y creo se sacaria gran utilidad de los paisanos; pero querer que salgan los vecinos armados á oponerse al enemigo quando se retira la tropa, es tan inutil como querer vencer de una vez en acciones generales un ejército aguerrido y bien ordenado , con otro indisciplinado y mal organizado. Es menester se haga á todos obrar de acuerdo ; que los soldados se hagan guerreros con la costumbre de pelear ; que se anime á los paisanos y se les haga coadyuvar con la tropa aun para ofender al enemigo ; lo que si es posible solo se puede conseguir en sorpresas y acciones parciales , en golpes de mano , sobre todo inspirando á los pueblos confianza, con la experiencia de que se les defiende mientras es posible ; de qualquier otra manera es inutil pretender obren los pueblos. ¿Cómo habian de obrar seis ó siete mil paisanos de todas clases , la mayor parte de-



sarmados que se hicieron salir de Alburquerque y otros pueblos, sabiendo que mientras ellos abanzaban acia el enemigo estaba tranquila una division á retaguardia, y que en sus propias casas, de que se les habia hecho salir casi á la fuerza, estaban comiendo, de sus bienes, y acompañando á sus mugeres dos mil soldados? De este modo jamas se alarmarán los pueblos ni se conseguirá mas que aumentar las disensiones, estableciendo otra guerra entre los militares y los paisanos, culpandose mutuamente unos á otros, y no haciendo nada ninguno.

Al Condado de Niebla me envió el Excmo. Sr. General en Gefe á alarmar los pueblos: mi nombre ó la preocupacion que tienen á mi favor, los traía de los montes donde estaban refugiados por evitar las vejaciones de las partidas francesas, y españolas; se animaban á salir, pero quando iban á convocar á sus compañeros y amigos, quando iban á buscar sus armas y se disponian para ello, venia una partida nuestra huyendo, ó se retiraba con orden ó pretexto de su general, y he aqui otra vez acobardados los paisanos y destruída toda la obra. ¿Hemos de ir nosotros quando la tropa se retira? ¿Si los soldados no los pueden resistir, qué hemos de hacer nosotros? Estos y otros argumentos me dexaban sin arbitrio, y no teniendo doscientos hombres de que disponer, ¡ cuántas veces desee, ya que no tenia autoridad sobre ninguna tropa (porque sus respectivos generales lo impedian y decian necesitarla) que se retirase toda de una vez, y no hubiese una partida en veinte leguas! Ciertamente entonces

hubiera podido hacer una reunion de paisanos. En la siera de Ronda he visto esto por experiencia, mientras hubo en ella mas de dos mil hombres de caballería nuestra y cinco quadros de regimientos de infantería con alguna gente, ni Echavarri, ni yo, ni nadie fue capaz de mover á un paisano; decian *iremos con la tropa*, y la tropa, *no estamos en estado de presentarnos al enemigo*; todos tenian razon y nada se hizo: retiraronse todos los militares, quedaron los soldados en sus casas, y una chispa fue suficiente para encender el fuego y empezaron á obrar como son capaces de obrar los paisanos á temporadas, y en expediciones de poca duracion. Esto prueba lo que dixé antes, que los paisanos no son útiles sino, ó protegidos por la tropa para golpes de mano, ó para robar y atacar partidas sueltas quando se ven solos y no hay tropa en muchas leguas; el exemplo de Galicia podria ser la mejor confirmacion. Pero jamas creeré que los paisanos solos, esto es, sin una reunion de hombres armados, distribuidos y sujetos baxo ciertas reglas que es lo que se llama ejército, sea capaz de echar á los franceses de Provincia alguna: es menester que todos vayan de acuerdo, que la tropa protega al paisanage, y este ayude á la tropa con las interceptaciones, resistencia á las partidas, y avisos &c.: es un organo en que jamas se formará armonía si se toca cada tecla de por sí; es necesario disponer bien los registros, y despues menear los dedos con cierta velocidad.

Aun mas absurda y escandalosa es la opinion de que hasta que todo esté destruido no se podrá lograr se obre  
con



con el entusiasmo necesario, y que entonces la desesperacion y la necesidad harán que los hombres maten franceses para buscar su subsistencia. Opinion que no me detendria en refutar sino la hubiese oído demasiado, y aun queriendo achacarla al General en Gefe como suya: calumnia inventada sin duda por algun enemigo de éste y de la Patria. Es preciso no tener humanidad para imaginar tal sistema; y no saber ni economía política, ni filosofia para creerlo posible. El hambre y la miseria jamas ha producido héroes ni mas que abatimiento y cobardia, humilla á los valientes, y quita las fuerzas fisicas, y morales á todos: es un principio bien conocido y por desgracia harto practicado, que para sujetar un pais al gobierno despotico, el medio mas facil es empobrecerle y hacerlos á todos dependientes del Déspota, de modo que de él solo puedan esperar la subsistencia; de este modo se estableció y sostuvo el gobierno feudal, casi asi se mantiene el de los Musulmanes. Si nuestra desgracia llegase á tanto que la miseria y escasez fuese creciendo, la mayor parte de los hombres (que no son héroes) buscarían su subsistencia, sirviendo á quien tuviese; y como en este caso los mas ricos serían los franceses, y es mas facil y seguro adquirir sirviendo que matando, claro está qual habia de ser el resultado: para tomar otro partido es menester una elevacion de alma de que pocos hombres estan dotados; y si se considera lo que enseña la experiencia de los pocos españoles que se presentan á gozar del indulto concedido, y otros exemplos que no creo necesario indivi-

dua-



dualizar, se verá la certeza de mis principios, y lo absurdo de la opinion de que la miseria pueda producir desesperacion provechosa ni mas que la ruína entera de la Patria.

Para que esta no se verifique y no acabemos de llegar al estado de miseria que la produciría, y á que indispensablemente se verá reducida esta Provincia si se dexa á los franceses destruir las subsistencias de todo el año, quitandonos ó impidiendonos recojer la cosecha actual; dirijo esta representacion á esa Junta como doblemente interesado por español, por militar y por hacendado en la Provincia; lo que me da tanto mas derecho á clamar por el remedio, quanto no me queda de mis cuántiosos bienes, mas que la esperanza de impedir se lleven lo que debo percibir en el Montijo si se lograra la recoleccion. Asi espero que considerando con reflexiön esa Junta quanto he expuesto, se sirva tomar los medios que tenga por oportunos, para que saliendose del sistema de inaccion y de indolencia en que yacemos, no continúe la Provincia en el estado en que se halla, peor que sino hubiese en ella un ejército español, por quien tiene que sacrificarse para sustentarle, con el desconsuelo de tenerlo que hacer tambien al enemigo, á cuya discrecion se han dexado los pueblos mas principales de élla por haberse situado el nuestro en los ultimos lugares de la raya, y dividido á largas distancias sus divisiones, de modo que ni puede defender ni apoderarse de terreno alguno, que es el objeto de toda guerra.

No creo que esa Junta olvidando el sagrado deber de su institucion desatienda mis justas reclamaciones, ni menos que el General en Gefe ó quien quiera que sea el que pueda evitar tantos males, dexé de aplicar el remedio adoptando un sistema de accion, y precabiendo el que suceda en el Guadiana lo que en el Ebro, en el Tajo y creo que en todas partes ha de suceder á los Españoles, que es "estar en la „indolencia quatro ó seis meses reuniendo hombres que creen „ó llaman soldados, y por no haber peleado en acciones „parciales y con ventaja en cien dias, verse obligados en „uno á recibir una batalla general que indefectiblemente „han de perder."

En fin yo cumplo con mi deber en representar á quien lo puede remediar, y ruego que si no se tubiere por conveniente acceder á mis reclamaciones se me dé á lo menos licencia de imprimir esta, para que siempre conste he previsto los males de la Nacion, los he reclamado en tiempo y avisado su remedio; sin que hayan sido suficientes á contener mi zelo patriotico, las prisiones que he sufrido, y el desprecio que experimento en los que mandan, no ocupandome ni en mi clase ni en ninguna otra como tantas veces he solicitado. = Xerez 15 de Junio de 1810.

*El C. del Montijo.*

Índice

Índice de algunas obras publicadas de este autor en el año 1800

1.	Tratado de la naturaleza y propiedades del agua
2.	Tratado de la naturaleza y propiedades del fuego
3.	Tratado de la naturaleza y propiedades del aire
4.	Tratado de la naturaleza y propiedades de la tierra
5.	Tratado de la naturaleza y propiedades de los metales
6.	Tratado de la naturaleza y propiedades de los minerales
7.	Tratado de la naturaleza y propiedades de las plantas
8.	Tratado de la naturaleza y propiedades de los animales
9.	Tratado de la naturaleza y propiedades del hombre
10.	Tratado de la naturaleza y propiedades de la vida
11.	Tratado de la naturaleza y propiedades de la muerte
12.	Tratado de la naturaleza y propiedades de la eternidad

En Madrid en la Imprenta de San Juan de los Rios, a los 15 de Mayo de 1800.

El Autor.



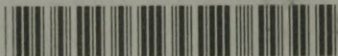








UNIVERSIDAD DE NAVARRA



101714347

**PAPELES**

**VARIOS**

**CURIOSOS**

**FOLLETOS**

**1793 - 1813**